

SÁENZ DE TEJADA TORRES, Victorina. *Sor María de los Ángeles, Una Hija de María, Una religiosa del Convento del Sancti Spiritus de Sevilla.* Granada, 28. IV. 1841 – Sevilla, 30. XII. 1909. Escritora.

Hija de José Sáenz de Tejada y Dolores Torres, su padre era Mariscal de Campo y fallecería en 1877 en Santiago de Cuba, donde ejercía el cargo de Gobernador Militar. Tras una infancia feliz en Granada, que recordaría a menudo en sus versos, Victorina Sáenz de Tejada pasa a vivir a partir de 1852 en Antequera. Allí comenzará a dar muestras de su precoz ingenio poético desde los trece años, componiendo incluso poemas que llamaron la atención en los recitales del Liceo local. Fue por consejo del escritor malagueño Trinidad Rojas que la joven se dedicó a leer y estudiar a los clásicos, así como nociones de retórica y poética, que antes desconocía, pues escribía sus composiciones de manera espontánea. En 1865 aparece publicado en Granada su primer libro, titulado sencillamente *Poesías* y prologado por el propio Trinidad Rojas.

En el año 1866 obtuvo un accésit en el certamen anual de la Academia Mariana de Lérida, con su composición “Nuestra Señora de Covadonga. Leyenda”. Un año después escribe un largo poema titulado *Glorias de Antequera*, que fue leído en una velada literaria celebrada en el Colegio de San Luis Gonzaga, de dicha localidad, recibiendo grandes elogios y el obsequio de una Lira de Oro. Además, durante sus años de estancia en Antequera colaboró asiduamente con la revista *Lope de Vega* (Málaga) y, de manera ocasional, en *El Eco de Antequera*.

En el año 1869, Victorina Sáenz de Tejada se traslada a vivir a Sevilla, ciudad en la que permanecerá hasta su muerte. Desde allí comenzó pronto a colaborar con revistas y periódicos, preferentemente religiosos, como *La Verdad Católica*, *Las Hijas de Sol* (dirigido por Emilia Serrano, escritora incluida en este Diccionario), o, más tarde, con los locales *Sevilla Mariana*, *Revista sevillana* o *El Oriente*. Publicará indistintamente poemas, relatos o artículos diversos, que aparecerán también en revistas y periódicos de alcance nacional, como *El Correo de la Moda* (Madrid) o el *Pequeño semanario ilustrado* (Barcelona).

Entablará relación con escritoras sevillanas, como Antonia Díaz de Lamarque o Isabel Cheix. También va a participar en la Asociación de Señoras o Conferencias de San Vicente de Paúl, promoviendo actividades de caridad.

El día 23 de abril de 1873, en el Certamen convocado por la Real Academia Sevillana de Buenas Letras para conmemorar la muerte de Cervantes, obtiene la Rosa de Oro por una extensa composición poética titulada *D. Miguel de Mañara. Leyenda*, que sería publicada por la propia institución

Sus profundos sentimientos religiosos motivarán el que, dos años más tarde, la joven decida ingresar en el convento de las Comendadoras del Espíritu Santo, donde toma el hábito el día 3 de octubre de 1875. Allí profesará un año después, adoptando el nombre de sor María de los Ángeles, con el que firmará a partir de ese momento muchas de sus creaciones literarias, alternándolo con otros seudónimos, como “Una Hija de María” o “Una religiosa del Convento del Sancti Spiritus de Sevilla”.

Una vez en el convento, fue asignada a la enseñanza en el Colegio de Niñas Nobles que las religiosas tenían instituido. Sin embargo, a pesar de consagrar la mayor parte de su tiempo a la oración y al trabajo, aún encontraba el momento para continuar escribiendo. Así, numerosísimos poemas de circunstancias o con motivos devocionales, e incluso novelas por entregas -como la titulada *La víctima del deber*- vieron la luz en estos años. Pero habrá que esperar hasta el año 1888 para que aparezca publicado otro libro de la prolífica escritora. Se trata del poemario *El Rey del Dolor* (Sevilla), que emplea variedad de metros para una temática exclusivamente religiosa que será la

habitual en sus obras desde su ingreso en el convento.

Tres años después aparece su obra *Día de amor divino, o sea, Reloj de la Pasión* (Sevilla, 1891), un conjunto de veinticuatro décimas, dedicadas a cada hora del día, al que seguirá *Azucena entre espinas* (Sevilla, 1893), otro poemario de temática religiosa, consagrado en esta ocasión a la figura central de la Virgen María.

A partir de 1896 la escritora iniciará el cultivo de un género literario nuevo para ella hasta ese momento: el teatro. De hecho, parece ser que había ido escribiendo una serie de obras dramáticas con destino a ser representadas por las alumnas del colegio, de las cuales sólo una mínima parte llegó a ser publicada. Se conocen hoy tres de ellas, escritas en verso y divididas en tres actos: *El mártir de la eucaristía* (Madrid, 1896), que cuenta la historia del mártir San Tarsicio; *El triunfo de la Gracia* (Madrid, 1897), acerca de la conversión de San Agustín; y *La azucena del Tíber* (Madrid, 1897), que relata la vida de Santa Inés, una joven patricia romana convertida al Cristianismo.

Desde la fecha de estas últimas publicaciones, la autora fue aquejada de lo que su biógrafo Manuel Carrera denomina “una gravísima enfermedad”, mientras que en la obra *Escritoras españolas del siglo XIX* se apunta que padeció “épocas de locura”. Lo cierto es que transcurrió trece años postrada sin poder escribir, hasta su fallecimiento, sucedido el día 30 de diciembre de 1909, a los sesenta y nueve años de edad y a consecuencia de una hemorragia.

En el convento donde vivió durante la mitad de su vida dejó abundantes obras inéditas, la mayoría sin fechar, y entre ellas, las obras dramáticas *La Hermana Leona*, *Santa Escolástica*, *Martirio de Santas Justa y Rufina*, *Tarsicio*, *Las siete coronas*, *La conversión de Santa Jacinta de Mariscott*, *La conversión de María Magdalena*, además de los juguetes cómicos *Tía Cruz, vieja y sorda*, *Amor propio*, *Hay tiempo para todo*, *Felicitación de gitanas* y *Dos Hermanas, una Duquesa y la otra Marquesa*.

BIBL.: CABRERA SANABRIA, Manuel, “Sor María de los Ángeles, religiosa del convento del Espíritu Santo, de Sevilla, en el siglo Victorina Sáenz de Tejada”, *Archivo Hispalense* (Sevilla), 2ª época, nº 13-14, 1946, 1-69; SIMÓN PALMER, María del Carmen, *Escritoras españolas del siglo XIX*, Madrid, Editorial Castalia, 1991; KIRKPATRICK, Susan (Ed., introducción y notas), *Antología poética de escritoras del siglo XIX*, Madrid, Editorial Castalia/Instituto de la Mujer, 1992; HORMIGÓN, Juan Antonio (Coord.), *Autoras en la Historia del teatro español (1500-1994)*, Vol. I: *Siglos XVI-XIX*, Madrid, Publicaciones de la Asociación de Directores de Escena de España, 1996; CORREA RAMÓN, Amelina, *Plumas femeninas en la literatura de Granada (siglos VIII-XX)*, Granada, Universidad/ Diputación, 2002, pp. 393-399.

A. C. R.